

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

ANO II.—NUM. 502.

EN MADRID.

Domingo 24 de agosto de 1856.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 24 DE AGOSTO.

La esposición ministerial, que precede al real decreto por el que se ha disuelto y extinguido definitivamente la Milicia Nacional del reino, no es solo notable como luminoso resumen de las razones contrarias á la existencia de aquella institución, sino también, y quizá más principalmente, como claro indicio de la política que el gobierno se propone seguir.

Cuando en ella protesta el gobierno que no decreta la abolición perpetua de la Milicia por el vano propósito de aniquilar una de las creaciones de la situación que terminó el 14 de julio de este año, es sin duda alguna muy digno de ser creído. Para nosotros es, en efecto, seguro que han sido móviles mas elevados los que han decidido su determinación, y todo el que haya leído los poderosos argumentos en que la ha apoyado, y la forma calorosa y digna con que ha espuesto sus ideas, se habrá persuadido de cuán sinceramente cree á la Milicia incompatible con todo orden social solidamente cimentado, y con toda gestión ordenada y regular de los negocios del Estado. Pero el solo hecho de sincerarse el ministerio del cargo que alguien pudiera su razón hacerle, de que adoptaba una medida de tan grave trascendencia por solo el propósito de destruir todo lo creado por la situación progresista, prueba que en concepto del ministerio, como en el nuestro, hay un abismo insondable, y una hostilidad decidida entre la situación que terminó el 14 de julio, y la que le ha sucedido.

Ni podía ser otra cosa. En toda la reseña histórica que de las vicisitudes de la Milicia ciudadana hace el gobierno, lo mismo que en cada una de las consideraciones con que impugna su conveniencia, el gobierno usa constantemente el lenguaje del partido conservador, y ni por un momento disimula sus afecciones y sus juicios acerca de las diferentes épocas de la historia contemporánea, afecciones y juicios que se hallan en perfecta conformidad con los que hemos manifestado siempre los defensores del bando monárquico-constitucional.

La exactísima pintura que el ministerio hace de la actividad de la Milicia durante el reciente periodo de dominación progresista, actitud llena de benevolencia hacia todos los promovedores de trastornos, y constantemente hostil á todos los poderes constituidos y á toda clase de orden y de gobierno, es aplicable al partido progresista, que no puede rechazar la mancomunidad de su causa con la de la Milicia nacional, y que sin duda no reniega hoy de esta, ni desconoce que es autor ó cómplice de todo lo que la fuerza ciudadana haya hecho. Del partido progresista ha dicho, pues, el ministerio lo mismo que de la Milicia; de ese partido cree, lo mismo que de su institución favorita, que cohibiendo la enérgica expansión de las fuerzas tutelares de la sociedad, coadyuvaba eficazmente al predominio de las segundas; y que mientras el curso veloz de los sucesos no le obligó á revelar sus ocultas intenciones, estuvo al servicio del escudo protector á cuyo amparo tramaban y ponían en vías de ejecución en España sus infatuos designios los eternos enemigos de la paz y del bienestar de las naciones.

Verdad es que el ministerio, rompiendo también en esto con las malas tradiciones del gobierno progresista, y no dejando traslucir sino por las ideas que espone, y por los actos que lleva á efecto, el nombre del partido político á que pertenece, habla como si á ninguno estuviese afiliado, y ni se da á sí mismo, ni atribuye á sus

adversarios calificaciones impropias del lenguaje oficial. Obra en ello con acierto, porque era sumamente censurable la conducta de los que, al ejercer en nombre de la Reina la dirección de los negocios del Estado, emplearon la nomenclatura de nuestras banderías políticas, suponiendo que su partido era el oficial del Estado, y que los demás se componían solo de parias. Antes, el gobierno presidido por el duque de la Victoria no se consideraba gobierno de la nación, sino del partido progresista; los ministros no prometían ser fieles servidores del Estado y de la Reina, sino del general Espartero; en las Cortes no se alegaban nunca como mejores razones las que mas directamente conducían al triunfo de la verdad, ó á la consolidación de los principios liberales; sino las que mas propicias parecían á los intereses particulares del progresismo: en los reales decretos de nombramientos de empleados se tomaba en cuenta, con preferencia á toda clase de méritos ó servicios, la circunstancia de las ideas políticas; y desde las regiones del gobierno y del Parlamento se tomaban sin cesar medidas que, en el equivocado concepto de nuestros adversarios, asegurasen el predominio de un partido esclusivista, alejando para siempre del poder á todos los demás.

El gobierno actual, en su citada esposición, restablece la verdadera doctrina constitucional, y en elocuentes frases condena ágramente todas las pretensiones de monopolizar el poder, y defendiendo la necesidad y la conveniencia de que las parcialidades políticas, que se mueven dentro de la órbita de la legalidad constitucional, se sucedan alternativamente en la aplicación de sus doctrinas y satisfagan á su vez todas las diversas exigencias respetables y las ordenadas aspiraciones de los intereses sociales. Este modo de expresarse y de obrar es, sin duda, el único digno del gobierno de una gran nación, y el único conforme con las prescripciones del derecho moderno y las necesidades actuales de las sociedades.

El Observador belga se permite decir que La España, El Occidente y El Diario Español declaran contra los ataques que la prensa belga ha dirigido á la reina de España y al gobierno, y defendiendo el golpe de Estado porque entra en la distribución de destinos. El Observador nos ha calumniado perversamente; El Occidente ha levantado su voz, como sus demás colegas calumniados, para vindicar á su reina y á su país de imposturas asquerosas y soeces; para demostrar hasta donde llega la impudente osadía de los que, faltando á su conciencia, han propalado las fábulas mas absurdas al hablar de nuestros asuntos; para cumplir con los deberes de lealtad y patriotismo que su carácter de españoles les imponía. Rechazamos con indignación la gratuita suposición que el diario belga se permite hacer: los redactores de El Occidente no han entrado en la distribución de los destinos, ni han sido impulsados para proceder como han procedido, por móviles indignos é interesados.

Para defender á la Reina de los ataques que ha sido objeto, y para servir á la causa del orden social, sosteniendo con absoluta independencia, y en toda su pureza, los principios del partido conservador liberal, ha sacrificado espontáneamente el director propietario de este periódico cuantiosos intereses; sin resultado, de haber obrado así, mas beneficio ni otro medio personal que el muy estimable que le proporciona la consideración y el aprecio de las personas honradas. Esta recompensa satisface y es sobrada para el director y redactores de El Occidente. Téngalo así entendido El Observador.

Por fin ha comenzado á publicar la Gaceta los nombramientos de gobernadores civiles. Diez y seis reales decretos son los que aparecen ayer en el diario oficial designando para los mandos de

las respectivas provincias á los sujetos cuyos nombres ponemos á continuación:

Coruña, D. Mariano Castillo, gobernador de Sevilla.

Granada, D. Bartolomé Hermida, cesante de la de la Coruña.

Málaga, D. Fernando Zappino, que ha desempeñado igual cargo en la Coruña.

Sevilla, D. Rafael de Navascués, oficial de gobernanación y jefe político cesante.

Valencia, D. Joaquín Escario, cesante de la de Ciudad-Real.

Alicante, D. Antonio Romero Ortiz, que lo es de la de Toledo.

Murcia, D. Mario de la Escosura, cesante de la de Lugo.

Toledo, D. Francisco de Paula Marquez, cesante de la de Córdoba.

Islas Baleares, D. José María Garelly, oficial de gobernanación.

Burgos, D. Clemente Linares, cesante de la de Palencia.

Castellón de la Plana, D. Manuel Centurion, diputado á Cortes.

Cáceres, D. José Montemayor, actualmente gobernador de Palencia.

Ciudad-Real, D. Donato Tornos, coronel retirado.

Lérida, D. Bernardino Malvar, gobernador cesante.

Lugo, D. Cenón Maria Adana, que desempeña el gobierno de Alava.

Pontevedra, D. Bartolomé Romero Leal, gobernador de la provincia de Cáceres.

A estos reales decretos preceden otros siete, mandando queden instituidos de sus cargos don Domingo Vela, gobernador de Málaga, D. Nicolás Calvo de Guayt, electo de la de León, y don Manuel Vior, de la de Oviedo, por su conducta durante los últimos trastornos; y declarando cesantes, con protesta de utilizar oportunamente sus servicios, á D. Ramon Cuervo, gobernador de Ciudad-Real; D. Mariano Cruz, de Castellón; D. Pedro García Arredondo, de Canarias, y don Fernando Fernandez Moreno, de Segovia.

Nuestro colega El Parlamento consagra su artículo editorial á reivindicar al duque de Valencia el título y consideración de jefe del partido moderado, que le ha querido disputar algún periódico conservador. Para demostrar este dominio personal que el general Narvaez ejerce sobre cuantos en España son partidarios del orden y de la autoridad, El Parlamento refuta la teoría de los que afirman que los partidos políticos que tienen vida propia y representan ideas y opiniones, solo reconocen influencias políticas, pero no jefes, y menos jefes únicos.

Efectivamente, esta doctrina, importada de la Gran-Bretaña, no es aplicable á nuestros partidos políticos, cuya organización difiere esencialmente de la que tienen en el Reino Unido, no siendo por lo tanto posible aplicarles las mismas reglas de conducta y atribuir á iguales condiciones su estabilidad y su fuerza. Para El Parlamento, el jefe del partido moderado ha sido y es el que virtualmente disolvió la Milicia Nacional en 1845, el que desde entonces dió á España estabilidad y reposo, y al partido moderado organización y elementos de vida y de fuerza. Nosotros reconocemos con nuestro colega, que el duque de Valencia recibió en 1845, de manos de la revolución, medio desnudo y desahogado, ese ejército, al que en poco tiempo dió una organización vigorosa, y á cuyo frente colocó jefes superiores de altas prendas, mejorando la posición de los subalternos de una manera que estos nunca olvidarán, y asegurándoles lo que vale infinitamente mas para todo corazón noble y activo: el convencimiento de que ganaban en consideración, y que crecía la influencia de su clase y su justo prestigio ante los hombres importantes del país.

Nadie puede poner en duda los eminentes servicios que á la nación y al Trono ha prestado en diferentes ocasiones el general Narvaez, quien reúne muy altos títulos al aprecio y consideración de cuantos militan bajo las banderas del partido conservador.

Después de otras oportunas reflexiones, escribe nuestro colega este notable párrafo:

«Ayer se ha hecho una gran distinción y se ha abierto una profunda sima entre el partido progresista y el gobierno, al mismo tiempo que se han unido en una cuestión y se han estrechado en un principio de los

Anteayer juró el señor marqués de Tabuérniga su cargo de gentil-hombre para que acaba de ser nombrado.

SS. MM. le espresaron de una manera cordial y afectuosa su agrado y la confianza que les inspiraba su lealtad al trono y á las instituciones verdaderamente liberales. La Reina le regaló una preciosísima llave de oro adornada de brillantes, y le dirigió una carta autógrafa altamente lisonjera.

Creese que el gobierno, teniendo en cuenta los merecimientos del señor marqués de Tabuérniga, le confiará un puesto digno de sus leales servicios.

Siguiendo nuestra costumbre de dar á conocer á los lectores la opinión de la prensa en todos aquellos asuntos de verdadera importancia política, hacemos un ligero resumen del juicio que ha merecido á nuestros colegas el real decreto relativo á la disolución de la Milicia Nacional. Descartamos de esta reseña á algunos periódicos que, colocados respecto del ministerio en una oposición radical, y en virtud de la situación escepcional de la prensa, no han creído prudente ó no han tenido á bien ocuparse de este asunto.

La España, después de manifestar que la cuestión de Milicia Nacional era el mas arduo problema que el predominio de la revolución había arrojado en medio de nuestro camino para perturbación de todos los elementos constitutivos y perpetuo conflicto de todos los poderes del país, dice:

«La institución que un señor diputado definió en las últimas Cortes apellidándola bayoneta puesta al pecho del monarca para obligarlo á que cumpliera la Constitución, y que del mismo modo hubiera podido definirse amenaza de muerte á las Cortes, si estas retrocedían en la senda de las leyes revolucionarias, oprimía de tal suerte á los mas altos y mas legítimos poderes del Estado, y pesaba de tal manera sobre nuestra organización social y política, que asuma en sí, escapando á toda responsabilidad, una ciega, multiforme y anárquica omnipotencia, una usurpada y disolvente soberanía.

El poder municipal y provincial, y hasta el mismo poder parlamentario, no eran aceptables sino á condición de identificar su existencia con la de la Milicia. Ni las personas de los ministros estaban exceptuadas de aquella humillante necesidad. Así, en diferentes periodos de la revolución pasada, y en la peligrosa alternativa de que el mas grosero error y la mas insensata pasión, desde las últimas estremidades de la sociedad, subía y penetraba rápidamente en las altas regiones del gobierno. Los ayuntamientos, las diputaciones provinciales, las Cortes, como otros tantos conductos de la electricidad revolucionaria de la Milicia, no eran mas que la espresión de las veleidades, de las pasiones y de la ignorancia tumultuosa de esta última, y los ministros mismos agobiados bajo el peso de tan enorme balumba, tampoco podían ser otra cosa, á pesar de sus calidades personales, que dóciles instrumentos de aquel encañonado é inflexible mecanismo.

Obedeciendo á aquella organización fatal é irresistible, dentro de la cual como en el interior de una máquina neumática, ninguno respiraba libremente, en la insurrección general que el gobierno ha vencido, han hecho armas contra él, á la par de estraviados y fanáticos jornaleros, y juntamente con los ex-ministros del anterior gabinete, muchos diputados á Cortes, y en masa casi todos los ayuntamientos y las diputaciones provinciales del reino. Este hecho evidéntisimo sirve para estudiar el principio de la institución en sus mas elocuentes consecuencias. El presenta la subversión de nuestros elementos sociales con un carácter de inflexible verdad: á una minoría, salida de las entrañas de la mas oscura muchedumbre, arrebatado á su paso y comprometiendo, en su lugar, eminentemente social, instintos bien diversos, educaciones harto distintas, inteligencias que aun empuñadas por la pasión política, necesariamente tenían que ser opuestas y contrarias al violento empuje de la fuerza motriz que las impulsaba.

Era urgente restituir á cada clase su libertad, á cada hombre su conciencia, á cada institución su esfera de acción, á cada voluntad su legítima independencia. El gobierno lo ha hecho, y por ello le debe la nación entera y profunda gratitud.

Después de otras oportunas reflexiones, escribe nuestro colega este notable párrafo:

«Ayer se ha hecho una gran distinción y se ha abierto una profunda sima entre el partido progresista y el gobierno, al mismo tiempo que se han unido en una cuestión y se han estrechado en un principio de los

mas graves y decisivos el gobierno y el partido moderado. Inútilmente el primero en algunas frases del preámbulo que explica el decreto rechaza toda mancomunidad de ideas con algunas de las fracciones en que se divide el informe cuerpo de nuestros partidos políticos. A vueltas de esta antipatía, acaso mas personal y política, mas simple que compleja, el gobierno estiendo vigorosamente en el campo de la historia su antena á la Milicia, no ya con ánimo de condenar los sucesos presentes, sino los que pasaron hace diez y seis años, cuando la Milicia concurrió activamente á la conmoción general ocurrida en 1849. ¿Necesita oír todavía frases mas terminantes el partido progresista para tomar el sombrero y despedirse definitivamente de la situación actual? ¿Lo quieren mas claro la Nación y el Clamor Público?

El Parlamento aplaza para otro día el examen del real decreto mencionado. Entretanto dice:

«En la sección oficial verán nuestros lectores el real decreto en el cual se dispone que queda disuelta y extinguida definitivamente la Milicia Nacional del reino. Nos haremos cargo otro día con el detenimiento debido de esta importante medida, tan reclamada por la opinión general, tan de acuerdo con los legítimos intereses del país. El Parlamento se felicita desde luego por una determinación que viene á corroborar el acierto de sus previsiones en materia tan trascendental para los pueblos.»

El Diario Español inserta el real decreto á la cabeza del periódico, haciéndole preceder de las siguientes líneas.

«Continuación insertamos el importantísimo real decreto que publica la Gaceta de ayer, disolviendo y extinguiendo definitivamente la Milicia nacional del reino.

Creemos inútil advertir á nuestros lectores que tanto su preámbulo como los breves cuantos expresivos artículos que contiene, merecen nuestra aprobación mas completa.

Una vez publicada esta medida, y hecho, según han anunciado algunos periódicos, el nombramiento de los gobernadores, creemos que no se harán esperar mucho tiempo otras disposiciones que abben de señalar determinadamente todos los contornos de la fisonomía política del gabinete.»

En otro lugar del mismo número dice:

«La prensa de ayer tarde que se ocupa de la disolución de la Milicia nacional, elogia y felicita al gobierno por la disposición publicada en la Gaceta de ayer.

Esta medida ha sido acogida con gran satisfacción por todas las clases. En los círculos mercantiles ha hecho también un efecto favorable á nuestro crédito. Pocas personas serán las que dejen de felicitar al gobierno por haber completado una medida que tan elocuentemente demandaba la opinión pública, representada por todos los partidos de orden.»

El Criterio descubre en el preámbulo de la disposición á que nos referimos la pluma del señor Rios y Rosas, cuya superior inteligencia, dice, y nervioso estilo se revelan inequívocamente, aun para los pocos que no hayan estudiado sus formas especiales y distintas.

Copia después un párrafo de uno de sus artículos escrito cuando la Milicia se hallaba en el apogeo de su predominio, y continúa:

«Nada tenemos por consiguiente que decir en apoyo de una medida que estaba en la conciencia de todos los que amaban que se consiguiera al gobierno en España, y hasta ridicula sería nuestra profesión de fe para las razones alegadas en la esposición á S. M. Bajo el punto de vista de la historia, en la región de la doctrina constitucional de los gobiernos representativos, económica y socialmente, con relación á Europa, atendiendo á la situación de España y á los últimos sucesos, el Consejo de ministros dilucidada completamente la cuestión de una manera á que en verdad no estábamos acostumbrados hacia muchos años.

La autoridad del gobierno, como entidad política y moral, ha decayendo en España no solo por lo débil de su constitución orgánica, sino también por las doctrinas intelectuales de los hombres que se han sucedido en el mando; de ingenio raquítico y enfriamiento los unos, hombres de letras otros, sin la virilidad y la instrucción sólida del estadista, ambiciosos de conocer los acontecimientos por los papeles; aunque anclados en sus disposiciones, los documentos oficiales que ocupaban las columnas del periódico oficial servían de burla al mas zafio abogado de provincia, y al vanal al vulgo de las medianías para aspirar al alto puesto de dirigir una gran nación.

No extrañáremos por esto que algunos tengan por severa la voz del ministro de la Gobernación, que la verdad siempre parece ruda, y también lastima los ojos la luz vivísima del sol; mas aquí, en el fatal bienio que acabamos de atravesar, se había creado una atmósfera fétida que contaminaba á los estadistas mas sensatos del partido derrocado; la opinión pública (y en verdad que no nos desmentirán los hechos) estaba estraviada, y han sido necesarias grandes y terribles lecciones pa-

su servicio le hace estar cerca de las habitaciones de la reina.

Dirigióse Laura á la ventana, y estuvo asomada largo tiempo. La noche estaba muy oscura, y no se oía mas ruido que el del Sena que corría blandamente por la arena y el sonido de una música lejana.

«He pedido al Sr. Giulio permiso para ir mañana á oír misa á la iglesia de Peco, dijo la Carducha.

«¿Qué le ha respondido? preguntó Laura volviéndose vivamente.

«Que no quería.

Volvió Laura á sentarse junto á la mesa, y fijando una mirada triste en la Carducha, dijo:

«Tu no eres feliz, en una vida tan solitaria. Cómo recompensarte de lo que haces por mí!

«Estaba acostumbrada á una vida mas dura, mas mala, á la vida de los gitanos.

«Sí, pero al menos entonces tenías libertad.

«Nada echo de menos.

«Ni aun tu país?

«Mi España! dijo la Carducha dejando caer su labor.

«Por qué no me hablas jamás de ella? Tienes recuerdos tristes de ella?

«España! repitió la Carducha; es el país mas hermoso del mundo; jamás le volveré á ver.

«¿Quién sabe! tal vez algún día, cuando yo haya muerto, llevarás allá á Cristina.

«¿Que pensamientos! vos vivireis mucho tiempo, mas que yo.

«Si supieras tu cuanto deseo descansar para siempre! cómo me devoran estas amargas penas! Si me hubiera amado el que felices hubieramos sido! este refugio, cualquier punto de la tierra hubiera sido un paraíso para mí.

(Se continuará)

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE SAN GERMAN, POR H. HARNAUD.

LIBRO PRIMERO.

(Continuacion.)

—Bien! está bien! dijo el delphin con un ademán imitado sin duda de su madre; callad. Quiero hablar con esta niña y que me responda como pueda.

—Niña! niña!... dijo picada Cristina; pues soy tan grande como tú.

—Es que yo soy el delphin y toda la Francia es mía.

—Todavía no, monseñor, dijo la señora de Lausac; es del rey y algún día seréis vos rey... Entre tanto es preciso volver al castillo.

—Pues yo hubiese querido correr un poco por el prado.

—Es demasiado tarde, y es preciso que volvamos. Vamos, monseñor.

Acercóse el príncipe en la carreta con mal humor, y dijo casi llorando:

—Tu vas á quedarte jugando aquí hasta la noche!

—Pues quedate conmigo.

—Si fuera dueño de mi voluntad!... Por la muerte de Dios!...

Era ya de noche oscura; un buen fuego ardía en el salón alabrado por dos grandes candelabros fijos en los dos lados de la chimenea; todo reflejaba en los hermosos espejos de Venecia con singular brillo, y hasta la dueña de la casa se había vestido como de fiesta. Un vestido de seda azul con corpiño ajustado, dejaba descubrir sus hermosos hombros, medio velados por un pañuelo de punto de Alençon; un collar de perlas brillaba bajo el encaje, y su nacarada blanchura parecía empañada por los reflejos de una piel transparente; llevaba unas zapatillas bordadas de hilillo de plata, y un lazo de zafiro prendido en sus rubios cabellos completaba aquel lindo adorno.

Laura y la Carducha velaban sentadas cerca de una mesita. Una trabajaba; otra con la frente apoyada en su mano examinaba las finas incrustaciones de nacar y de plata de la mesita. Pero toda su atención, toda su alma había pasado á sus oídos; dos horas hacía que estaba escuchando, sin oír llegar á nadie.

Cristina dormía á los pies de su madre, echada en una piel de tigre. Sus cabellos negros y rizados caían sobre su mejilla, sus cejas finamente arqueadas formaban dos negros arcos en una frente inocente y pura como la de un ángel.

—No viene! dijo Laura, apretando con las manos su frente pálida y animada; qué doloroso es esperar!

Hoy, mañana, tal vez muchos días será preciso contar así las horas sin que venga! Qué suplicio! Qué incertidumbre!

—Es que no se puede de estos sufrimientos que no comprende, dijo la Carducha; ocúltaselos, porque sino es fácil que se ría de vos.

—Ya lo sé. Qué alma tan indiferente y seca es!; suya! Le conozco bien, no ama á nadie en el mundo pero yo le amo, y le amo con toda mi alma. Si supiera tu lo que es el amor!...

—Ah! es lo que da, en este mundo, el infierno ó el paraíso.

—Es verdad Giulio es el demonio que me ha perdido, el dios que manda en todos mis deseos, en todas mis acciones, en toda mi voluntad... Padezco horriblemente... El Señor y su Santa Madre se han retirado de mí; mi crimen y mi ignominia no me dejan levantar la vista hacia ellos.

Dirigió una sombría mirada al salón, y á su rico adorno, y repuso con voz triste:

—Cuando pienso en este lujo que me rodea, tengo el corazón lleno de pesar y de vergüenza; pero cuando él está ahí, me creo feliz en haberme adornado para él. Entonces olvido lo que, lejos de él, me roe y me devora; mi deshonra y la sospecha de que Giulio me engaña.

—Dios es bueno y se compadecerá de vos.

—Ha prometido, ha jurado que yo sería su esposa; por qué pues no lo cumple? A qué es este misterio, es-

tas precauciones, esta prision á que me condena? Por qué viene, principalmente desde hace algunos meses, tan rara vez, y eso furtivamente? Si tu supieras las dudas que me matan... Si estuviera casado!...

—No os ha jurado mil veces que no?

—Si tuviera otra mujer que quisiera mas que á mí; si no me ocultara aquí tan cuidadosamente sino para no darle celos! Estas dudas destruyen mi pobre cabeza!

—No; no creo que ame á nadie; en mi juicio os oculta por precaución, por necesidad; por celos.

—Nos engaña; él no tiene celos de mí. Pero yo lo conozco y no puedo remediarlo. Hace cuatro años que soy su esclava. Conozco que no tiene hacia mi cariño ni ternura; le agrado porque soy joven y bella, como le agrada una de esas cortesanas tan brillantes de que algunas veces nos habla; tal vez esa Manin D'orme.

—Señora, una mujer perdid!

—Que me olvide á mí, malo y triste es, dijo Laura; pero que no haga caso de su hija! que olvide á su pobre Cristina!

—Se le parece mucho, dijo la Carducha mirando á la niña dormida; pero solo en el rostro.

—Pobre ángel! Es toda la alegría de nuestra soledad. Dios quiera hacerla feliz!

Inclinóse Laura hacia su hija y la miró dormir un momento; después pasó la mano por los negros bucles de sus cabellos, y dijo con desaliento:

—No vendrá.

—No es tarde, observó la Carducha; acaban de dar las nueve en la iglesia de Peco; el Sr. Giulio suele venir algunas veces á media noche.

—¿Quién sabe dónde estará!...

—No se separa jamás de la corte, pues ya sabéis que

ra que reconociesen muchos el peligro que corría, no ya instituciones venerandas, sino la sociedad misma. La Milicia nacional es una bayoneta puesta al pecho de la monarquía, dijo el más elocuente tal vez de los diputados de la montaña, y la revolución de julio de 1856 ha venido a demostrar cuán exacta era aquella frase poética y enérgica.

Queremos la Milicia nacional, porque es el baluarte de nuestras doctrinas, exclamaba otro republicano socialista, y los sucesos de Castilla demostraron también que solo el ejército podía servir de escudo a la propiedad y a la seguridad del individuo, es decir, a los elementos primordiales de la sociedad.

Ahora o nunca, gritaba, en fin, entre el pavoroso fuego de las barricadas un jefe panegirista del terror. Es esto acaso lo que se creía de buena fe por algunos, lo que propalaban los hombres de partido al hablar en defensa de este instituto? No; y tales razones nos mueven a encontrar justificado el preámbulo.

Además, dado que el gabinete no ha publicado su programa, encontramos en la exposición ideas generales de política sobre las cuales llamamos la atención de nuestros lectores porque tienen grandísimo interés.

Copia después algunos párrafos del preámbulo, y concluye: «Que diferencia tan grande entre esta veneración a los principios y a la doctrina, y aquel exclusivismo y aquellas pretensiones de inmortalidad de los progresistas! Que réplica tan elocuente a los hombres desmemoriados, a las ambiciones injustificadas, a los que con la máscara del patriotismo solo viven y se agitan por sí y para sí.

Para concluir diremos que en otra ocasión hemos diferido de la forma que hoy adopta el gobierno para la extinción de la Milicia Nacional; después de conocidos todos los sucesos ocurridos en provincia, nuestra opinión se ha modificado un tanto: la disolución y la extinción no podían menos de haberse decretado de la manera que lo ha propuesto el Consejo de ministros.

He aquí las escasas líneas que La Nación consagra al importantísimo real decreto disolviendo la Milicia Nacional.

«Nuestros lectores saben ya que la autoridad nos ha prohibido toda discusión acerca de las cuestiones políticas que el gobierno va a resolver. He ahí porque tenemos que guardar silencio sobre el real decreto de disolución de la Milicia Nacional que insertamos en la sección correspondiente.»

La prohibición a que alude el diario ex-progresista, dado que fuera tan lata que alcanzara a imponer absoluto silencio a la prensa, como parece querer espresar La Nación, solo se refiere a las cuestiones políticas (palabras de nuestro colega) que el gobierno va a resolver; mas no hallándose en este caso, puesto que ya ha sido resuelta, la de disolución de la fuerza ciudadana, no acertamos a explicarnos el silencio de nuestro colega, a no ser que implique desaprobación por parte del periódico progresista, en cuyo caso tampoco comprendemos su ministerialismo.

Nuevas cartas y comunicaciones de Córdoba confirman las tristes noticias que ya tenemos del estado de aquella provincia. En el pueblo de Priego, especialmente, es donde las cosas han tomado un carácter más alarmante, y donde son mayores los motivos de inquietud y de alarma para las gentes pacíficas. La autoridad civil de la provincia no alcanza a contener las pasiones que allí se han desbordado traduciéndose en insultos, demostraciones y atentados que desdican de la cultura de nuestra época.

Abrogamos la confianza de que muy pronto el señor ministro de la Gobernación pondrá término, con medidas eficaces, a un estado tan violento, incompatible con toda idea de gobierno y de orden.

Para ayer tarde a las cinco estaban citadas al real Palacio las personas que debían asistir a las capitulaciones matrimoniales de S. A. la infanta doña Amelia. Mañana tendrán lugar los desposorios, y con este motivo se disponen saraos, fiestas, banquetes, recepciones y un magnífico baile en los salones del alcázar de nuestros reyes.

El Excmo. Sr. duque de Rivas ha llegado a esta corte de regreso de su viaje a Andalucía.

S. A. R. el príncipe de Baviera ha visitado anteayer a S. A. el infante D. Francisco de Paula, vestido de uniforme y acompañado de sus educadores. Inmediatamente después pasó con igual objeto a casa de la señora infanta doña Isabel, deteniéndose igualmente mucho rato y encontrando a su salida multitud de gente que aguardaba ver al príncipe extranjero, bien pronto compatriota nuestro.

Ha quedado concluido entre el banco de España y el gobierno, el contrato de que hablamos ayer.

Las Hojas autógrafas dicen lo siguiente:

«Parece que después de hecha la quinta serán llamados a las armas 15,000 hombres de milicias provinciales, con el objeto de que puedan después las Cortes fijar el cupo del ejército permanente que ha de haber en España.»

Según dice un periódico, ha presentado su dimisión del cargo de director del ministerio de Gracia y Justicia el señor Ortiz y Amor, diputado constituyente.

No sin fundamento han llamado varios periódicos la atención del gobierno, con motivo de la alteración introducida en la hora de salida de los correos, hacia el estado excepcional en que se halla la prensa periódica desde que se ha adoptado el secuestro por la autoridad civil.

«Creemos, dicen, que restablecido el orden material en la Península, y habiéndose ya para entonces inaugurado la marcha del gobierno con los decretos que deben aparecer de un día a otro, pueden suspenderse los efectos del bando de la autoridad militar relativos a los periódicos; pues habiendo de estar estos en correos a las seis y media de la tarde, y teniendo por consiguiente que empezar las tiradas por término medio desde las tres a las cuatro, resultaría que no podrían hacerse segundas ediciones de los que fuesen recogidos.»

Por nuestra parte creemos que hallándose tan adelantada la solución de las cuestiones políticas que han hecho necesario el estado excepcional, no tardará mucho tiempo en recobrar la prensa su juego ordinario.

Estamos en gran parte de acuerdo con las siguientes observaciones de uno de nuestros colegas:

«Las disposiciones adoptadas por el señor ministro de la Gobernación respecto a las horas de entrada y salida de los correos en la capital de la monarquía, verdadero centro, hasta por su situación, de este servicio público, que solamente la ignorancia pudo haber calificado de renta, han merecido en Madrid general aprobación, y mayor todavía la tendrá en las provincias desde cuyas plazas mercantiles, como Barcelona,

Málaga, Valencia, Santander, Cádiz, Bilbao y otras se clamaba contra los perjuicios irrogados al comercio con la impremeditada alteración establecida por el señor Escosura.

Segura ya esta ventaja, que es de gran precio, pues sabido es que el tiempo vale más que el dinero en ciertos negocios, ha llegado el caso de acometer decididamente la destrucción de las densas dificultades que se notan, por desgracia, en la administración del ramo por los malos hábitos últimamente introducidos en ella y por la impericia de un personal cuyos abusos clamaban sin descanso los más ardientes defensores de los ministros que lo habían elegido.

Sin necesidad de recordar detenidamente la serie de abusos, faltas y delitos que forman la crónica de Correos en un tiempo en que Las Novedades y otros periódicos se vieron en la dura necesidad de aplicar epítetos poco lisonjeros a los empleados de correos, y sin traer a cuento que los tribunales ordinarios se ocupan todavía en la averiguación de las sustracciones que han escandalizado al país, basta encarecer la importancia de la correspondencia pública y particular en el actual estado de los pueblos, y tener presente sus conexiones con los diversos intereses generales, para que un ministro tan ilustrado, enérgico y celoso, como el señor de los Ríos y Rosas, no se detenga en la senda de la reforma y de las mejoras iniciadas al tiempo necesario para hacerla acertada, radical y definitiva como espera con justicia la nación española.»

Del periódico jurídico La Justicia copiamos las siguientes líneas:

«En el ministerio de Gracia y Justicia no se ha dado principio a la reforma del personal, necesidad apremiante, quizá la más apremiante para la administración pública; pues ministros como los Sres. Domenech y Aguirre han causado tales y tan profundos trastornos en los destinos de la magistratura, que hoy es una carrera sacrada y mal traída, en la que campea la ineptitud, va ganando terreno el desprestigio, y tienen entrada hombres de funestos antecedentes. Conocemos muchos jueces que no valen para asesorar a un triste alcalde pedáneo; sabemos de algunos que desdoran con su conducta la clase a que pertenecen; y hay a pocos, cuyos nombres no ignoramos, que han sido procesados criminalmente por delitos infamantes. Todos los días recibimos cartas y noticias fidedignas, escitándonos a que llamemos la atención del gobierno sobre los inconvenientes y perjuicios de tener en la administración de justicia personas que la desacreditan con su ignorancia o con su conducta.

Triste es la necesidad de sacar a luz estos lamentables abusos, mayormente tratándose de una carrera tan ilustre y elevada como la de la magistratura; pero el silencio es la autorización del mal, y el decir la verdad antes debe ser en pró que en contra de aquella veneranda institución. La Justicia se ha propuesto publicar todos los abusos, los escándalos todos, a fin de que se corrijan y se destierren, no para fomentarlos, ni por solo el provecho de ponerlos en letras de molde.»

Como cosa curiosa y entretenida, trasladamos a continuación el siguiente asombroso parto de La Presse belge, que La Epoca ha insertado en sus columnas, tomándolo de La Corona de Aragón. Es un juicio de la situación y porvenir de España. Dice así:

«Si nuestros informes son exactos (dice el citado periódico) el partido militar está dispuesto a pasar sin los restos del partido progresista, y aun sin los elementos que el vocabulario político ha designado con el nombre de polaco. También parece que se desprecia el concurso de Narvay y la influencia de la reina Cristina.

«La prensa de Londres y París se admira de la inacción del partido militar, y todo el mundo se pregunta por qué no obra, ya en un sentido ya en otro; pues bien, para llevar a buen término el proyecto que ha concebido no debe precipitar los acontecimientos; lo que le importa es estar seguro de antemano de los elementos que está predispuesto a llamar en su apoyo.

El partido militar no da ningún paso hacia los moderados ni hacia los progresistas; no disuelve las Cortes ni reorganiza la Milicia; no anula la ley de desamortización; en una palabra, está con el arma al brazo, como al día siguiente de la batalla. Tiene para esto motivos de alta política.

Su plan parece que consiste, una vez asegurado el concurso de los que le han de ayudar, en elaborar una Constitución, otorgarla en nombre de la Reina, y con esta obra por una fusión absoluta de los intereses y personas de las dos dinastías.

Promulgada la Constitución y puesta en ejecución, la Reina Isabel abdicaría en favor de la princesa de Asturias; la Reina se retiraría a Aranjuez o al lado de su madre.

El infante don Juan partiría hacia algunos días, y ha ido a Nápoles donde se halla don Carlos heredero de la tradición carlista.

El infante don Juan está encargado de obtener de su hermano una abdicación a favor de su hijo, pues como se sabe, don Carlos no tiene sucesión.

Según se nos ha dicho, esta abdicación de don Carlos en favor del hijo de don Juan, sería más fácil de obtener de lo que se cree.

Verificada la abdicación de don Carlos y de Isabel II, se cesarían por poderes el hijo del infante don Juan y la princesa de Asturias, tomando desde luego el esposo de la hija de Isabel el título de rey de España y de las Indias.

Todos los príncipes y princesas de Asturias tendrían facultad de volver a España.

En este sistema era indispensable una regencia; en lugar de uno de los príncipes, padres, tíos o primos, cuyas manos serían acaso impotentes para sostener las riendas del gobierno, esta regencia sería confiada por mitad a los generales que acaban de vencer en las últimas luchas y a generales carlistas.

El consejo de regencia se compondría de cinco miembros bajo la presidencia del general O'Donnell que se reservaría el voto decisivo. Los otros cuatro miembros del consejo de regencia serían:

1.º Los generales Concha y Serrano; 2.º Los generales Cabrera y Elío; En esta combinación no se reserva destino alguno al general Narvay, cuyo carácter altanero y ambicioso es conocido, ni tampoco al duque de la Victoria, cuyo pupilo ha acabado.

Creemos escusado todo comentario. El juicio público los hará mejores que nosotros.

Escriben de Vitoria con fecha del 17:

«En el mercado del jueves último experimentaron los trigos una baja en sus precios de 14 a 17 rs. en fanega, comparados con los que alcanzaron en el mercado del martes precedente; de manera que el trigo que en este último mercado se vendió a 70 y 73 rs., se daba a 56. Tan brusca y repentina depreciación consistió en el rumor esparcido de que en San Sebastián habían desembarcado grandes cantidades de dicho grano, y que de esa ciudad venían harinas a surtir esta plaza.

Influyó también en la baja el que varios tenedores de trigo, animados por los excesivos precios de los mercados anteriores, sacaron a plaza cantidades considerables, y por razón inversa se retrajeron los compradores. En el mercado de ayer siguieron en baja los granos.

Anteayer 15, día de la Asunción de Nuestra Señora, celebró de pontifical el ilmo. señor obispo de Calahorra, en la insignie iglesia colegial de Santa María de esta ciudad. El templo estuvo magníficamente adornado; el concurso fue grande; de modo que, por esta causa y por el excesivo calor que hacía, hubo algunos síncope y desmayos. El simpático y popular orador P. Villabona dijo el panegirico de María Santísima.

Su ilma. sale hoy para Marquina de Vizcaya, de donde pasará a Lequeitio y Bermeo.

Veinte y un sargentos del regimiento de Almansa, de guarnición en esta ciudad, fueron remitidos ayer 16 a Zaragoza, a consecuencia de reclamación del fiscal militar que entiende en la causa de rebelión verificada en aquella capital y el distrito de Aragón. Han desarmados y en calidad de arresto. Se asegura que ha llegado a manos de dicho fiscal una carta de

la que se infiere que estos sargentos brindaban a otros de su clase del ejército, a que siguiesen su ejemplo.

El señor don Juan Elorriaga, hijo de Bilbao, se halla de coronel jefe de este cuerpo.»

Del Resumen de la prensa que publica La España en su número de ayer, copiamos este párrafo:

«El Occidente se congratula anticipadamente por las soluciones que según voz pública piensa dar el gobierno a las cuestiones políticas, y le escita a que a la mayor brevedad procure, publicándolas, satisfacer un deseo general.—Por de pronto el kepís (Q. E. P. D.) ya pertenece a la historia, querido colega. Lo demás, ello vendrá. Y a propósito del kepís: ¿qué dirá nuestro apreciable colega la Nación del escándalo patriótico de haber sido disuelta y estinguida definitivamente toda la Milicia nacional del reino? El compromiso nos parece un poco fuerte para los sostenedores oficiales de la última situación.»

Tenemos entendido, dice La España, que el general Urbiztondo ha escrito desde Vichy manifestando que no habiendo experimentado mejoría en el estado de su salud con el uso de las aguas minerales, le es absolutamente imposible aceptar la capitania general de Filipinas que le había sido propuesta. Esta determinación del general Urbiztondo descomponen, a lo que parece, la combinación, de que se habla hace bastante tiempo, sobre cambios en el personal de los principales puestos militares. Ahora se vuelve a hablar del general Aleson para el mando de aquella isla. La elección nos parecería acertadísima. Y eso que no es de nuestro campo, ni siquiera le conocemos. Pero jamás en cosas interesantes al bien del país miramos nosotros a los afectos ni a los colores. Al revés de nuestros contrarios.

También se dice que el general Messina pasa de la dirección del cuerpo de estado mayor a la de artillería, entrando a desempeñar la primera el general Prim, que debe regresar en breve a España.

Los diarios de Valencia añaden algunos pormenores a los que han dado sobre el viaje a Játiva, por el ferrocarril, de S. A. el príncipe Adalberto de Baviera. En la estación de Valencia, donde se hallaba preparado un tren especial, fué recibido S. A. por una comisión de la dirección de la sociedad y con los honores debidos a su clase. El director gerente D. José Campo acompañó al príncipe a Játiva. Durante el trayecto, S. A. admiró el hermoso, variado y feracísimo país que cruza la vía, y hizo detener el tren en Caracena para disfrutar del espectáculo delicioso y de la peregrina sensación que en todo extranjero despierta la vista del magnífico bosque de naranjos que puebla los alrededores de aquella población y cuya espesura corta el ferrocarril.

Al llegar a la estación de Játiva, presentóse a S. A. la oficialidad del batallón de Asturias, acantonado en aquella población, y después de hacerle los honores debidos a una indicación del jefe del cuerpo, que fué muy bien recibida por el Príncipe, la banda de música tocó el *pot-pourri* nacional, compuesto por el director D. Carlos Llorens, y ejecutado ya con aplauso en esta ciudad.

S. A. manifestó deseos de subir al castillo, y así lo verificó, admirando la magnífica y vasta perspectiva que desde aquella elevación abarca la vista.

De regreso a Valencia, y según el deseo que había manifestado el príncipe antes de salir de Játiva, el tren se detuvo frente al lago, y el ilustre viajero estuvo contemplando largo espacio el poético espectáculo de las aguas tranquilas del Albufera inundadas por el resplandor de la luna. Satisfecho este deseo, que procedió muy natural al que conozca la melancólica poesía que abriga toda imaginación alemana, S. A., acompañado por el Sr. Campo, regresó muy complacido a Valencia donde otra vez fué recibido en la estación por la comisión régia y la de la empresa.

Los últimos partes recibidos en el ministerio de la Gobernación alcanzan a las doce de la noche de ayer, y presentan en estado de completa tranquilidad a todas las provincias.

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 22 de agosto a las cuatro y cincuenta y cinco minutos de tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 70-75.—Cuatro y medio por 100, 95.

Fondos españoles.—Tres por 100 interior, 39 5/8. Id. exterior, 40.—Id. diferido, 25 1/8.

Consolidados, 95 3/8 a 95 1/2.

Amberes 16 de agosto.—Diferida, 24 1/2.—Interior, 40.—Crédito español (Prost y comp.), 521.

Amsterdam 15 de agosto.—Diferida, 24 5/8.—Exterior, 45.—Interior, 39 1/2.—Cuponos, 6 1/8.

Bruselas 16 de agosto.—No se cotizaban fondos españoles.

Londres 16 de agosto.—Consolidados ingleses, 95 1/2 5/8.—Diferida española, 24 1/2 3/4.

La correspondencia de la Habana del 25 de julio nos da la grata noticia de haber cesado la grave enfermedad del señor gobernador general. He aquí un párrafo de una carta escrita desde aquella ciudad:

«El general Concha ha entrado en plena convalecencia, y hoy sale con su familia a pasar algunas semanas en las cercanías de Maricao. Está bastante delgado y débil, pero se repondrá pronto. Millares de personas se inscribían diariamente en el libro abierto en palacio durante la enfermedad. Ha recibido grandes pruebas de simpatía.»

Todas las acciones del proyectado camino de hierro entre la Habana y Matanzas por Regla y Guanabacoa habían sido tomadas, y se iba a proceder a la obra con toda actividad.

Ayer tarde no había salido todavía de Madrid el general Serrano Domínguez. Si a su llegada a Bayona estuviere todavía el emperador en Biarritz, pasará a este último punto con el objeto de presentar sus cartas credenciales. De otro modo continuará, después de ver a la emperatriz, a París.

Con las noticias dadas por los periódicos, con las que ha publicado la Gaceta y con las que se ha adquirido por su cuenta, forma La Epoca la siguiente lista de gobernadores probables:

GOBIERNOS DE PRIMERA CLASE. En Barcelona, señor Linares, que lo es en el día; en Cádiz, el Sr. Ríos Rosas, que lo es igualmente; en la Coruña, D. Mariano Castiella; en Granada, D. Bartolomé Hermand; en Málaga, Sr. Zappino; en Sevilla, D. Rafael Navasquez; en Valencia, Sr. Escario, y en Madrid el Sr. Alonso Martínez.

GOBIERNOS DE SEGUNDA CLASE. En Alicante, el señor Romero Ortiz; en Córdoba, el Sr. Esparzo, que lo es en el día; en Murcia, D. Mario de la Escosura; en Oviedo, el Sr. Gurola; en Toledo, el Sr. Marquez; en Valladolid, el Sr. Mendez Vigo, que lo es en la actualidad, y en Zaragoza, probablemente el Sr. Sepúlveda, hoy día gobernador de Teruel.

GOBIERNOS DE TERCERA CLASE. En Alava, D. Francisco Paz de la Cadena; en Albalade, probablemente el Sr. Mantilla, que lo es de Granada; en Almería, don

Miguel Rives; en Avila, D. Dionisio Gaiña; en Badajoz, D. José Soler; en Baleares, Sr. Grelly; en Burgos, D. Clemente Linares; en Cáceres, D. José Montemayor, que lo es de Palencia; en Canarias, D. Félix Fano; en Castellón, D. Manuel Centurion; en Ciudad Real, D. Donato Trinos; en Cuenca, el Sr. Quirós y Contreras; en Gerona, D. Andrés Lazo de la Vega; en Guadalajara, el Sr. Jimenez Cuenca, que lo es de Orense; en Guipúzcoa, el actual Sr. Amilibia; en Huelva, D. Adolfo de Castro; en Huesca, D. Ignacio Sánchez Martínez; en Jaén, D. Juan Montemayor; en León, don Manuel Aldaz; en Lerida, D. Bernardino Malvar; en Lugo, D. José Uria; en Logro, D. Genaro Adams; en Navarra, D. Juan Palarea; en Orense, D. Pedro Celestino Argüelles; en Palencia, D. Miguel Rodríguez Guerra; en Pontevedra, D. Bartolomé Rodríguez Leal; en Salamanca, Sr. Castiella; en Santander, Sr. Hormaeche; en Segovia, Sr. Hamar; en Soria, D. Ildefonso Rojas; en Tarragona, Sr. Sanchez Fano; en Teruel, D. Genaro Alas; en Vizcaya, el actual Sr. Azárate; y en Zamora el Sr. Somoza.

Repetimos que esta lista no es definitiva y que todavía podrá haber en ella alguna variación mas o menos interesante.

Nada importante contienen las cartas y periódicos que hemos recibido de Cataluña, como no sea el bando publicado el día 20 por el capitán general decretando la disolución de todas las sociedades de fabricantes y operarios que existen en el Principado. He aquí el documento en que se contiene:

BANDO.

D. Juan Zapatero y Navas, teniente general de los ejércitos nacionales y capitán general del ejército y Principado de Cataluña.

Estando convencido de que los desastrosos acontecimientos que han tenido lugar en esta plaza son debidos en gran parte a las maquinaciones de los turbulentos directores de los obreros que prevalecieron del pernicioso influjo que ejercen sobre los individuos asociados disponen de ellos por medio de la intimidación, del terror y del engaño, presentándose como únicos interesados en su bienestar, y habiendo llamado particularmente mi atención el carácter de las asociaciones que si bien creadas con un objeto benéfico y filantrópico, se han convertido en medio y germen de intereses privados y como recurso para mantener la holganza de algunos pocos, teniendo en cuenta que si bien es lícito y permitido que se formen asociaciones para que los miembros de ellas se socorran mutuamente en sus desgracias, en sus conflictos o en casos imprevistos de falta de trabajo, de ningún modo pueden ser toleradas con la mira de fomentar planes anárquicos, porque la primera consecuencia de estos se convierte en daño de la misma clase obrera, la mas interesada en que haya orden y tranquilidad, sin los cuales falta el trabajo; y estando decidido a concederles para lo sucesivo la formación de toda clase de reuniones siempre que escusivamente vayan dirigidas a un objeto laudable, como lo es el del recíproco auxilio de los individuos de la clase obrera entre sí, así como estoy decidido a proteger el mas amplio ejercicio de todos los derechos legítimos, autorizado expresamente por la real orden dictada de conformidad con el parecer del Consejo de ministros, he tenido a bien mandar:

Art. 1.º Quedan desde luego disueltas todas las asociaciones de fabricantes de obreros que existen en Cataluña con el objeto de influir de cualquier modo en el precio de mano de obra, o de destruir el ejercicio de la industria o bien para subvertir y socorrer a los individuos que por cualquier título carezcan de jornal; y los alcaldes de las poblaciones en donde tales sociedades existan llevarán a efecto desde luego su supresión, cuidando bajo su personal responsabilidad de que todos los fondos que les pertenecían se distribuyan según corresponde entre sus legítimos dueños.

Art. 2.º Todos los individuos de las asociaciones disueltas que quieran reunirse en adelante con el único y exclusivo objeto de crear montes-píos a fin de socorrer recíprocamente en sus desgracias o adversidades, deberán acudir a mi autoridad a solicitar el correspondiente permiso que les concederé sin pérdida de momento bajo las bases mas amplias, siempre que los reglamentos o estatutos contengan reglas y principios capaces de proteger y regularizar la buena aplicación de los intereses de los asociados poniéndolos a cubierto de todo abuso.

Art. 3.º Los contraventores a las anteriores disposiciones serán considerados como perturbadores del orden público o autores de rebelión a mano armada, y juzgados según las circunstancias con arreglo a disposiciones vigentes.

Art. 4.º A fin de adoptar las reglas mas conducentes para regularizar la buena marcha de los establecimientos industriales y favorecer su desarrollo, poniéndolos a cubierto de todo riesgo, y amparar los verdaderos y legítimos derechos de cada clase así de fabricantes como de obreros, se previene con esta fecha a los señores gobernadores civiles de las cuatro provincias de este distrito militar que me propongan con toda premura lo que con dichas miras juzgen conducente, estando decidido a hacer uso de las facultades extraordinarias de que me halla revestido para disponer de los recursos que sean necesarios para el cumplimiento de lo que me soliciten.

Por la Habana se han recibido noticias de Veracruz hasta el 49 de julio. Viene continuado el alzamiento del embargo de las obligaciones de la deuda mejicana en poder de algunos acreedores españoles.

El señor don Miguel de los Santos Alvarez, después de haberse convenido en las bases del arreglo, presentó sus credenciales como enviado extraordinario de S. M., al presidente de la república, dirigiéndole las siguientes palabras:

«Excmo. señor presidente: Removidas de común acuerdo las dificultades que por una y otra parte han diferido este acto solemne, tengo ahora la honra de poner en manos de V. E. la carta credencial por la cual S. M. la Reina de España se ha dignado acreditarme como su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de V. E. y de su gobierno.

Al confirmarse esta misión, la voluntad y el esmero de mi augusta soberana se cifran en estrechar cada vez mas íntima y cordialmente la natural alianza que existe entre México y España, alianza nacida de los mas vivos sentimientos que pueden ligar el corazón de dos pueblos, de los sentimientos en que les identifica la fuerza de la sangre en pasiones, en aspiraciones, alianza sostenida por las mas vitales ideas en que los identifica la índole de su inteligencia, historia, en ciencias, en idioma, cuya identidad hace que vivan con una sola alma las mas separadas ramas de una misma familia.

Me consagraré con incansable desvelo a cumplir con los deberes de tan importante como grata misión, y me complazco en manifestar a V. E. que cuento de seguro para el buen éxito de ella con la inteligente cooperación de V. E. y de su gobierno.

Tengo también la honra de presentar a V. E. la carta credencial de que he sido portador, y queda por terminada la misión de mi antecesor, y que el mismo no ha podido poner en manos de V. E. por haberse ausentado de esta república antes de mi llegada a ella.

Solo me queda que cumplir con el grato deber de asegurar a V. E. del aprecio de S. M. la Reina de España por la persona de V. E., y de los fervientes votos de S. M. por la prosperidad de esta república.

El Excmo. señor presidente de la república mejicana contestó al Excmo. señor ministro español en los siguientes términos:

Señor ministro: Tengo una verdadera satisfacción en recibir a V. E. con el carácter de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. Católica, después de alandadas por la buena fe y por el espíritu de conciliación de V. E. y de mi gobierno, las dificultades que habían diferido este solemne recepción.

Desearé tan vivamente como vuestra augusta soberana que vuestr misión contribuya eficazmente a estrechar y hacer cada día mas cordial la alianza que la naturaleza y la política establecen entre México y Es-

paña. La identidad de origen, de idioma, de culto y de creencias religiosas, la grande analogía de sus costumbres y civilización, todo exige que entre estos dos pueblos exista no solo una unión política sino una verdadera alianza de familia. V. E. hallará, pues, a mi gobierno siempre dispuesto a hacer cuanto pueda realzar en beneficio del comercio y de todos los intereses de España.

Sírvase V. E. transmitir a su augusta soberana la expresión de los fervientes votos que diijo al Todopoderoso por la felicidad de S. M. y de su real familia, así como por la prosperidad del pueblo español y por su engrandecimiento.»

El Sr. D. Mariano Miguel de Reinoso, ex-ministro de Fomento, ha ofrecido al ayuntamiento de Valladolid de 500 a 1,000 fanegas de trigo, cuya cantidad ha aceptado aquella corporación, dando por ello a l conecionario las merecidas gracias. Este rasgo es digno de altos elogios.

La dirección general de correos ha publicado los itinerarios para la conducción del correo diario de Madrid a Irua, de Madrid a la venta de Recalde por Soria, y de Madrid a Barcelona, y el regreso en esas tres líneas.

Al frente del Leon Español de ayer hallamos las siguientes líneas:

«Ayer se ha prohibido la circulación del Leon Español.

Habiendo empezado la tirada, tuvimos que hacer segunda edición sin el primer artículo de fondo, por no tener tiempo para otra cosa, si habíamos de aprovechar el correo a fin de que fuese el periódico a provincias.

Como que el artículo retirado era el que servía de caza al real decreto sobre la disolución de la Milicia, comprendrán nuestros lectores que nos está vedado tocar esta cuestión, aunque ya concien a nuestras ideas en este punto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

Habiéndose puesto al frente de la sublevación de Málaga, durante los últimos trastornos promovidos en aquella capital, el gobernador de la provincia D. Domingo Vela, vengo en mandar que quede destituido del espresado cargo.

Dado en palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Habiendo tomado parte en el conato de sublevación, ocurrido en Zamora en el mes de julio último, el gobernador electo de la provincia de León, D. Nicolás Calvo y Guaygu, vengo en mandar que quede destituido del espresado cargo.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

En atención a la conducta observada por el gobernador de Oviedo D. Manuel Vior, durante los sucesos políticos acaecidos en aquella capital en el mes de julio último, vengo en mandar que quede destituido del espresado cargo.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Ramon Cuervo, gobernador de la provincia de Ciudad Real, proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De acuerdo con el parecer de mi consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Mariano Cruz, gobernador de la provincia de Castellón, proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Pedro Garcia Arredondo, gobernador de las ilas Canaries, proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De acuerdo con lo

cia de Aficane a D. Antonio Romero Ortiz, que lo es de la de Toledo.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Murcia a D. Mario de la Escosura, cesante de la de Lugo.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Toledo, a don Francisco de Paula Marquez, cesante de la de Córdoba.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de las Islas Baleares a don José María Garey, oficial del ministerio de la Gobernación.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Burgos, a don Clemente Linares, cesante de la de Palencia.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Conformándose con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Castellón a D. Manuel Centurión, diputado a Cortes.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Vengo en resolver, de conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, que D. José Montemayor, gobernador de la provincia de Palencia, pase a desempeñar igual cargo en la de Cáceres.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Ciudad-Real, a D. Donato Tornos, coronel retirado.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Lérida a D. Bernardino Malvar, que ha desempeñado igual cargo en otras provincias de la misma clase.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en mandar que D. Leon María Adana, gobernador de la provincia de Alava, pase a desempeñar igual cargo en la de Lugo.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Vengo en resolver, de conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, que D. Bartolomé Romero Leal, gobernador de la provincia de Cáceres, pase a desempeñar igual cargo en la de Pontevedra.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Ilmo. Sr. He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la consulta de esa dirección general de 8 del actual, relativa a la conveniencia de ampliar por seis meses el plazo que concede la ley de 27 de febrero último para la redención de los censos, foros y demás cargas que la misma determina, mediante a esperar aquel el 27 del corriente mes, si bien exceptuando de esta medida los arrendamientos anteriores al año 1800. Enterada S. M., y conformándose con lo manifestado por V. I. y la Asesoría general de este ministerio, se ha servido resolver, en uso de la facultad que concede al gobierno el artículo 17 de la citada ley, que se prorogue dicho término por otros seis meses, a contar desde el referido día 27; pero excluyendo de esta concesión los arrendamientos anteriores al año 1800, para cuyos llevados caduca el derecho a redimir el mencionado día trascurrido el cual se procederá a la venta de las fincas a que aquellos estaban afectos, con arreglo a las disposiciones de la ley de 1.º de mayo de 1855.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes a su cumplimiento. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 18 de agosto de 1856.—Cantero.—Ilmo. señor director general de ventas de bienes nacionales.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaría.—Negociado 2.º

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir, en 13 del corriente mes, el real decreto siguiente:

«En los autos y expediente de competencia suscitada entre la sala primera de la audiencia y la diputación provincial de Zaragoza, de los cuales resulta:

Que habiendo obtenido la duquesa viuda de Híjar en el año de 1825 por caso de corte ante la audiencia expresada un amparo en el derecho de tomar todas las aguas de la acequia llamada Molinar, sita en el término de Maella, para el servicio acostumbrado, el ayuntamiento de la citada villa interpuso la contraria, sin perjuicio de los autos formados en un pleito, en el cual se admitió por auto de 20 de enero de 1827, únicamente en cuanto al derecho y posesión de aprovecharse de las aguas que se introducen en la acequia alta, llamada de Santa María, mediante la amplitud y profundidad que a la sazón tenía la misma; y a consecuencia de haber manifestado la duquesa que se trataba de ensanchar la acequia, su pretexto de limpiarla, oido el ayuntamiento, se dictó otro auto en 5 de abril del propio año, mandando que no se diese a la acequia mayor ensanche del que resultase tener.

Que entretanto había presentado el ayuntamiento un escrito de demanda, en que, entre otras cosas, dijo que pasaba este pleito al pleito de posesión; y siguiéndose por todos sus trámites ordinarios, se recibió a prueba y se hizo publicación de probanzas, presentando las partes un escrito alegando sobre aquellas, en cuyo estado quedó paralizado el referido pleito de pleito de posesión.

Que en 10 de febrero de 1851 la sindicatura de los bienes concursados de los estados de Híjar y Aranda, pidió que el pleito se bajase del archivo, y la Sala, enterada del estado que tenía, mandó en 30 de mayo siguiente que se remitiera al juzgado de primera instancia de Caspe; y ante el mismo presentó un escrito la sindicatura expresada, manifestando que una junta denominada de regantes, y subrogada en las facultades del ayuntamiento, estaba constituida en un monasterio al fin de la acequia llamada Alta de San Martín, y no teniendo los caños para absorber a profundidad y ensanchar la acequia, con el proyecto de elevar también el azud; y el juez, en vista del resultado de las diligencias practicadas, dictó auto en 14 de julio,

manteniendo y amparando de nuevo a la duquesa, ó sea su habiente derecho la sindicatura; y añadió que esto se entendiese internamente y sin perjuicio de determinar en definitiva lo que procediese en el juicio pleitario de posesión, notificándose esta providencia en 11 de setiembre del citado año de 1851 al ayuntamiento y junta de regantes.

Que paralizado de nuevo el curso del negocio, la sindicatura ofreció en 5 de agosto de 1852 justificar nuevos abusos y medios empleados para distraer las aguas; y el juez, en vista de la información sumaria que se practicó, mandó el 18 del mismo mes, que el ayuntamiento y junta de regantes repusieran a sus expensas las cosas al ser y estado que tenían, manteniendo y amparando otra vez a la sindicatura, ulterándose el pleito posesorio pendiente; y a fin de dar lugar al cumplimiento de lo que se le recibiera información, interponiendo en otro caso apelación, que le fué admitida en ambos efectos, reabitiéndose los autos a la audiencia, en donde, formado el expediente, se mandaron comunicar a las partes en 17 de setiembre de 1853.

Que paralizado otra vez el negocio, una solicitud de subrogación, entablada por el actual duque de Híjar, hizo que en 24 de noviembre de 1854 se citase el pleito nuevamente por retrasado, para conferir traslado a la otra parte, y sustanciando el incidente, teniendo por parte legítima al duque, mediaron nuevas comunicaciones de autos; y en tal estado se presentó en la audiencia pública, a nombre del ayuntamiento y junta de alfardas de la villa de Maella, un escrito fecha 10 de mayo de 1855, interponiendo recurso de competencia, mediante artículo de previo y especial pronunciamiento, y pidiendo que se pasase el negocio a la jurisdicción contencioso-administrativa.

Que mientras se sustanciaba este incidente, el ayuntamiento y junta de alfardas de Maella dirigieron, en 12 de junio siguiente, una exposición a la diputación provincial, en solicitud de que reclamase el negocio de la autoridad judicial, como efectivamente lo hizo, en concepto de Tribunal Contencioso-administrativo, requiriendo de inhibición a la sala primera de la Audiencia, é insistiendo en sostener esta competencia.

Visto el art. 2.º del real decreto de 4 de junio de 1847, que establece que en las cuestiones de atribución y jurisdicción que se originen entre las autoridades administrativas y los tribunales ordinarios y especiales, solo los jefes políticos (hoy gobernadores civiles), podrán promover contienda de competencia.

Considerando que según la disposición del artículo segundo del real decreto citado, corresponde exclusivamente a los gobernadores de las provincias promover contienda de competencia en los casos que pueda tener lugar:

Considerando que en el presente ha sido promovido y suscitado por la Diputación de la provincia, con infracción del expresado real decreto:

Oído el tribunal supremo contencioso-administrativo, vengo en declarar mal formada esta competencia y que no ha lugar a decidirla.

Dado en Palacio a 13 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Antonio de los Ríos y Rosas.

De real orden lo traslado a V. S. con devolución del expediente a que esta competencia se refiere para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 18 de agosto de 1856.—Ríos y Rosas.—Sr. gobernador de la provincia de Zaragoza.

MINISTERIO DE ESTADO.

D. Enrique Luis Belman, cónsul general de España en Elsenaur, ha remitido a esta secretaría 500 reales para que se distribuyan entre los que han recibido heridas en defensa del trono y del orden social; y S. M. se ha servido disponer que se publique en la Gaceta esta muestra de adhesión y patriotismo, y que en su real nombre se den las gracias al referido funcionario.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr. La reina (Q. D. G.) se ha enterado del escrito de V. E. fecha de ayer, trasladando un oficio que con la de 15 del mismo le dirigió el brigadier primer jefe del sexto tercio del cuerpo de su cargo, diciéndole que los jefes oficiales é individuos de tropa de él, a quienes corresponde pases según la real orden de 29 de julio último, han renunciado en favor del Erario lo que por dicho concepto les pueda corresponder; con cuyo motivo V. E. elogia este rasgo de generoso desprendimiento que tanto honra a los veteranos que en esta ocasión como en otras han dado pruebas de desinterés poco comunes. Y S. M., con presencia de todo, se ha servido resolver manifestarse a V. E. de su soberano mandato y por consecuencia, que se le den las gracias en su real nombre, y que se publique en la Gaceta oficial.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 21 de agosto de 1856.—O'Donnell.—Sr. inspector general de la Guardia civil.

CORREO ESTRANJERO.

Continúan los periódicos extranjeros ocupándose de la tan trillada cuestión de Nápoles, que al fin y al cabo, casi estamos tentados por creer que se reducirá a una nueva alhambra de los periódicos alemanes, ingleses é italianos. Ahora ya definitivamente, según unos, Austria está resuelta a obrar energicamente en Nápoles, y ha dado orden a su embajador cerca de aquella corte para que proceda en este sentido; pero ¿quierensaber nuestros lectores la verdadera significación de la palabra *energicamente*? Pues está reducida lisa y llanamente a que el baron de Hubner vea al rey é influya en el monarca lo que pueda. La energía no puede ser mas peregrina. Si oímos a otros periódicos, el Austria está jugando un juego doble, para apartar el peligro, sin dar en el fondo satisfacciones serias. La *Bilancia* de Milan, a que se da cierto carácter semi-oficial, dice que el Austria, por mas que supongan los demás periódicos, no puede menos de reconocer como muy legítima la independencia plena de dignidad del rey de Nápoles; pero que con su espíritu de conciliación restablecerá las relaciones amistosas entre las potencias occidentales y el reino de las Dos Sicilias.

La *Presse Belga* dice que corre la voz de que M. Turgot será reemplazado en Madrid por el general Caurobert.

La *Gaceta Universal* alemana habla de nuevas dificultades que se habían suscitado entre Rusia y las potencias aliadas con motivo de la ejecución del tratado de París. El diario alemán no da datos positivos sobre la naturaleza y el objeto de esta inesperada complicación; pero parece que se la da cierta importancia en Viena, puesto que el conde Buol y los representantes de las potencias occidentales se habían reunido para deliberar sobre el particular, y hasta había quien suponía que se apelaría a la ejecución del tratado de 15 de abril, en el caso de que Rusia persistiese en las pretensiones que había suscitado. Es de creer, sin embargo, que no haya necesidad de apelar a este medio, pues venciada ya la primera dificultad, la de la entrega de Kars, las otras se vencerán fácilmente.

Son dignos de notar los progresos de Rusia hacia el lado de Khiva. Según datos fidedignos, todo el litoral del mar de Aral se halla ya en posesión de Rusia. Seis vapores de guerra se ensenorean de un lado a otro de este mar, que es para Rusia de una importancia inmensa: los ríos que van a desaguar en él son navegables en una extensión de 120 a 150 leguas. Las personas iniciadas en los asuntos políticos de Rusia pretenden saber que aquel gobierno ha dado ya orden de hacer construir un número de vapores destinados a navegar en los ríos Sir y Amou para asegurar su dominación en aquella parte del Asia, extendiendo notablemente su influencia en la central.

Parte de la diputación de la nobleza polaca que ha de asistir a la coronación del emperador Alejandro ha salido ya de Varsovia con dirección a Moscú.

A pesar de todo lo que se ha dicho después de la visita del emperador, nada hace creer que se introduzcan importantes reformas en la administración de Polonia. El nombramiento de M. Tymowski para ministro de Estado en Polonia ha llamado poco la atención en aquel reino, por considerarse de mucho menos valía que su predecesor M. de Tourkoul.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«MARSELLA, lunes por la noche, 18 de agosto.—Llega el *Indus* con noticias de Constantinopla del 11.

El *Diario de Constantinopla* anuncia que el gobernador de Erzeroum fué invitado oficialmente el 25 de julio por los rusos para tomar posesión de Kars.

El mismo periódico se queja de la tardanza que observa Rusia para evacuar la isla de las Serpientes y del retraso en llegar a Constantinopla M. de Boutenief.

La *Prensa de Oriente* asegura que un despacho de San Petersburgo anuncia que dentro de muy poco se verificará la notificación a la Puerta del advenimiento al trono del emperador Alejandro.

El almirante Stewart debe volver a Constantinopla, pero las escuadras inglesas andarán explorando el mar Negro hasta fines de setiembre. En esta época la escuadra del almirante Lyons volverá a entrar en el Mediterráneo.

IBEM, martes 19 de agosto.—Escriben de Constantinopla con fecha 11, que M. Paniet debe salir de esta ciudad el 14.

El ministerio otomano está, según se dice, poco seguro a consecuencia de la reorganización de los Principados.

Los rusos piden 400,000 francos a Francia por los daños que ha sufrido el palacio de la embajada rusa en Constantinopla, convertido en hospital.

En vez de notificar la próxima llegada de M. de Boutenief al ministro de negocios extranjeros, el príncipe Gortschakoff ha hecho esta notificación al gran visir, lo que ha producido cierta sensación en la Puerta.

Las últimas noticias de Persia presentan a este país en una situación poco próspera: las viñas están enfermas y reina una violenta epidemia. Rusia, que explota a los de las provincias más fértiles que pertenecen que nominalmente a Persia, parece codiciar a Khiva; así pues han sido enviados muchos ingenieros a Khiva para poner esta plaza en completo tratado de defensa.

Persia envía a Jerroth-Khan para representarla en París.

Las noticias de Atenas del 13 dicen que los bandidos, conseruados, habían vuelto a pasar las fronteras. MARSELLA, 19 de agosto.—La *Esperanza*, diario ministerial de Atenas, asegura, en su número del 13, que es positivo aunque no todavia oficial, que los aliados evacuarán a Grecia el 17 de agosto.

El *Athar* cuenta el ataque del príncipe Adalberto en el Riff, y pide que inter venga Francia, pues Marruecos es impotente contra los piratas del Riff.

LONDRES, 19 de agosto.—El *Morning Advertiser* habla de comunicaciones, de fecha 28 de julio, hechas por el ministro Marcy al conde de Sartines, con motivo de la declaración marítima en las conferencias de la paz.

La América protesta contra la abolición de las patentes de corso, y acepta los otros tres artículos.

Escriben de San Petersburgo, el 9 de agosto, a la *Boersenhalle* de Hamburgo:

«El conde de Morny ha sido recibido anteayer por el emperador en Peterhoff. En la víspera había hecho una visita al ministerio de Negocios extranjeros.

El emperador partirá definitivamente de Moscú el 25 de agosto, y hará su entrada triunfal en Moscú el 29. Volverá aquí el 11 de setiembre para asistir a la fiesta de San Alejandro, y en seguida marchará a Moscú.»

Del mismo punto escriben el 11 al *Diario de los debates*:

«La decisión que acaba de tomar el emperador sobre la proposición del gran duque Constantino, gran almirante de la escuadra, de enviar inmediatamente cierto número de oficiales de ingenieros de Marina y de geógrafos al mar Caspio, ha sido recibida aquí con una gran satisfacción por el público inteligente en general, y por todo nuestro convenio en particular.

Si como es indudable, el gobierno procede a ejecutar sus vastos proyectos con el vigor que le es habitual, se abre para Rusia una nueva era de prosperidad comercial en países muy lejanos a la verdad, pero en los que podrá presentarse por medio de los vapores que no tardarán en ser navegables para vapores cuya construcción acaba de ser confiada a manos hábiles y experimentadas.

Los oficiales designados para ir al mar Caspio, deberán llevar todos los objetos científicos necesarios para la expedición, fijando principalmente su atención en las cosas que podrán presentar mas ventajas para la construcción de fuertes y establecimientos en aquellos lejanos países.

Puede darse con justicia el título de gigantesca a la expedición. Las costas del mar que deben ser recorridas tienen nada menos, en longitud y en circuito, que 50,000 y más de 1,000 leguas geográficas. Las dos quintas partes de este mar están ya en poder de Rusia, las otras dos quintas partes pertenecen a Persia, y la otra quinta a algunas poblaciones en el litoral mas remoto. Es indudable que en cierto número de años, Rusia, por medio de su nueva marina y de los fuertes que construirá en diferentes puntos, se habrá hecho dueña desde el Norte al Sur, de todo el litoral del mar Caspio.»

Dicen de Viena, el 14 de agosto, a la *Boersenhalle*:

«Se asegura que a pesar de las promesas del príncipe Petruila, que son capaces de inspirar completa confianza, el gabinete austriaco ha dado orden al baron de Hubner para que cumpla con la misión que se le ha confiado cerca de la corte de Nápoles, y aun se añade que se le han dado nuevas instrucciones que le permiten obrar de la manera mas energética. Pero no hay que engañarse con la palabra *energico*: significa solo que el baron de Hubner tiene el encargo de dirigirse al rey de Nápoles en persona. El gabinete de Viena espera grandes resultados de esta entrevista, pues este diplomático tiene gran influencia con el príncipe.»

Al *Diario de los Debates* escriben de Berlín el 13 de agosto:

«Nuestros oficiales, que tienen la costumbre de prestar una atención continua a todos los movimientos que ejecutan los diferentes cuerpos de tropas que la Rusia hace operar en Asia, advierten los progresos notables que esta potencia hace nuevamente por la parte de Khiva. Según datos ciertos, todo el mar de Aral con su litoral se halla hoy en posesión de la Rusia; seis vapores de guerra, tripulados por soldados de marina en suficiente número, dominan de un extremo a otro de este mar, que es para la Rusia de una importancia inmensa, atendidos sus proyectos de conquista de los Khanatos de Khiva y de Bokhara.»

Dicen de Nápoles el 7 de agosto al *Corriere mercantile*:

«El lenguaje que ha tenido M. Bressier, embajador francés, continúa siendo poco amistoso para el gobierno napolitano. Sir William Temple, que padece una enfermedad del corazón, ha dejado su puesto, con gran pesar de todos los que le conocen.»

CRONICA GENERAL.

—Pasquines.—Anteayer cogió la policía varios pasquines, en que se anunciaba que la reina Cristina se hallaba próxima a Madrid, y otras noticias por el orden.

[Triste recurso!]

—Robo.—Dice un periódico que anteayer mañana lograron robar en una casa de la calle del Infante dos talegos que contenían dinero.

Los ladrones fueron apresados en el acto.

—Camorra.—Anteayer a las diez hubo una granizada de sopapos y trompis en la plaza del Carmen que hizo crujir las maderas de los cajones.

Cuatro o cinco marujos, escaroleros de profesión, tiraron cosas extrañas... de las hojas de sus albacetinas y se acometieron con tal furor, que hicieron caer a los espectadores que se iban a hacer tasajos; ¡error! el mas prudente de los cinco se detuvo en mitad de su camino y dirigiéndose a sus amigos y contrarios, les dijo:

«Estu se acabó; que sea yo el muerto, pero que no haya sangre.

Los demás combatientes cerraron las navajas, escaparon uno que se adelantó hacia el primero para decirle al oído:

«No te mato ni pego porque eres tan buena alhaja que si mueres, dirás luego que te maté con ventaja.

—Empedrado.—Se ha empezado a renovar en algunas calles el empedrado. Falta hacia porque hay muchas intranquilidades.

—Operarios.—La traida de las aguas del Lozoya ocupa en la actualidad entre presidarios y jornaleros cerca de cuatro mil operarios.

—Grandes cruces.—Han obtenido la gran cruz de San Hermenegildo, por estar comprendidos en el reglamento de la orden, los generales Tallado y Serrano Domínguez.

—Inspección escolástica.—Con objeto de que tanto los padres que residen en Madrid como los que tienen su residencia fuera de la corte, puedan estar al corriente de la conducta que observan sus hijos en las escuelas de las carreras a que se dedican, se ha establecido en Madrid una inspección escolástica bajo la dirección de D. Gregorio Torrecilla, persona competente y de especialísimas dotes para velar por la conducta de los escolares.

Recomendamos a todas las personas que por sus ocupaciones o por su residencia no puedan dedicarse al inmediato cuidado de sus hijos durante los estudios de los mismos, que lean el folleto que con el título que encabeza estas líneas ha publicado el Sr. Torrecilla, donde hallarán las garantías que ofrece su inspección escolástica y las circunstancias que han de tener presentes los que deseen que sus hijos vivan bajo el tutelar amparo de la misma.

—A otra parte con la música.—El salón del Prado ha empezado a perder aquella alegre animación que tan deliciosos ratos proporcionaba a los pollos de pur sang y a sus elegantes perseguidas.

De pocos días a esta parte la deserción ha sido tan completa que apenas encuentran los paseantes distraídos un tropiezo que les haga recordar las apreturas porque hemos pasado en los meses anteriores. Dichosa mente este alejamiento no puede ser duradero, atendiendo a la prisa con que se ocupan las modistas en la confección de trajes de entretiempo. Terminados que sean estos, y una vez acordado el sitio en que han de reproducirse las escenas que tanto cautivaron la atención del público durante el verano, nuestras flamantes bellezas volverán a lucir todas sus gracias, ora en el paseo de Atocha, ora en la alameda del Dos de Mayo, ora en el Retiro, ora, y este será el sitio mas predilecto en los días de feria, en la calle de Alcalá, donde, como es sabido, se acaban de estrechar las relaciones nuevas que han de servir de recurso para hacer menos largas y frías las nebulosas noches de invierno.

—Teatros.—Poco o nada podemos añadir hoy a las noticias que sobre teatros tenemos comunicadas a nuestros lectores. Solo hay de cierto, hasta ahora, la formación completa de la compañía lírica del teatro Real, compuesta de las notabilidades artísticas de que nos ocupamos hace pocos días.

La empresa del teatro del Príncipe, caso de que persista en llevar adelante su proyecto, camina tan despacio en sus trabajos de zapa, que nada hemos podido traslucir acerca de los actores que han de trabajar en aquel coliseo.

Solo sabemos que la simpática Buzon ha llegado a esta corte, y que los hermanos Ossorio estaban dispuestos a formar parte de la compañía del Príncipe, siempre que esta contase con otros artistas de reconocido mérito.

Los demás teatros de verso están fuera de combate, pues aunque se asegura que la Trinidad-Teodora-Romera-Arjona, viene a Madrid decidida a aumentar el catálogo de sus triunfos con nuevas y selectas producciones que se le han escrito *ad hoc*, esto es todavía tan problemático que no nos atrevemos a asegurarlo.

Personas que se dicen bien enteradas, refieren sin embargo, que Teodora, Julian y Arjona no se decidieron a tomar ningún teatro hasta tanto que no hayan desahogado de su expedición de verano, pero que seguramente los veremos trabajar juntos tan luego como el mes de octubre haga de rigor la asistencia a los coliseos.

Para la misma época inaugurará sus funciones el teatro nuevo de la zarzuela.

El Circo de Paul (hoy teatro de verano) es muy probable que se abra este invierno bajo la dirección de su dueño, que piensa traer muchos y notables artistas que nos recuerden los tiempos del famoso Auriol.

Tenemos por muy seguro, y lo sentimos, que el señor Dardale y su compañía no trabajarán este invierno en Madrid por hallarse comprometidos a hacerlo en Valencia con una empresa de aquella ciudad.

Basta por hoy.

—Ajuar.—El de la Infanta Amalia va a ser de cuatro millones de reales. Las telas mas ricas que en él se han empleado proceden de las fábricas de Cataluña, y son un verdadero prodigio de perfección.

—Defuncion.—Ha fallecido el señor don Eugenio de Ahumada, diputado a cortes que ha sido, y persona muy conocida en Madrid.

—Batallon.—Hemos oido decir que el primer batallon del regimiento de Toledo que se encuentra en el distrito de Castilla la Vieja, vendrá pronto a esta corte a reunirse con el primero.

—Cacos.—Anteayer a las once de la mañana dos ladrones lograron robar en una casa de la calle del Infante dos talegos que contenían dinero. En el momento fueron vistos, y emprendida su persecución, fueron capturados por los dependientes de la autoridad en la calle del Leon, esquina a la de Cervantes.

—Máquinas para cubiertas de cartas.

«Son muy curiosas las que ahora se usan. Esas pliegas ó trozos de papel, previamente cortados a la medida conveniente, se colocan en una manta junto a la máquina. Esta tiene una especie de mano de metal, que los va cogiendo uno a uno, y los conduce hasta una abertura cuadrilonga preparada en la misma máquina, y así que el pliego ha llegado a ella, las piezas que sirven de dobladores se ponen en movimiento, dando al papel los cuatro dobleces necesarios para la cubierta, la cual cae instantáneamente en un cajón designado a recibirla, y al caer queda ya doblada, engastada y completamente dispuesta para hacer uso de ella. El cajón da periódicamente una vuelta y despide de su seno un paquete de 24 cubiertas simétricamente arregladas.

Estas máquinas hacen 15 cubiertas por minuto.

—Niño perdido.—Gobierno de la provincia de Madrid.—El día 10 del actual a la hora de las doce, se extravió un niño de las sañas que al final se expresan, hijo de Luisa Vardo. En su consecuencia, encargo a las personas que tengan noticia del paradero de dicho niño, lo pongan en conocimiento del inspector de vigilancia de la corte para que pueda ser entregado a su familia.

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

Señas.—Edad 8 años, pascoso de viruelas, pelo rubio,

pantalón de paño azul con remiendos negros en las rodillas, en mangas de camisa y sin zapatos.

Madrid 19 de agosto de 1856.—Manuel Alonso Martínez.

—Castigo.—«El Diario de Avisos» publica el siguiente:

«Con esta fecha he dispuesto se recoja

También ha sido desarmada aquí por completo la Milicia, después de haber sido días antes parcialmente. El desarme parcial, ó sea el esparzo, motivó la dimisión del gobernador civil de la provincia; el desarme general ha sido causa de la del ayuntamiento. Conculcada la diputación por el gobernador acerca de la renuncia de la municipalidad, parece contestó que los cargos concejiles no eran dimitibles según la ley, y con consecuencia la dimisión no ha sido aceptada.

Con la sequía y los calores de este año, los campos están agostados. La cosecha de trigo ha sido escasa; la de maíz se presenta todavía por. Ayer y hoy ha llovido algo. ¡Quiera Dios haya sido lo bastante para que mejoren los sembrados!

En la previsión de un año escaso en granos alimenticios, la diputación local ha hecho compras importantes de maíz fuera del país y aun del reino, comprendiendo perfectamente uno de sus primeros y más importantes deberes.

En estos pueblos, de suyo tan sensatos y laboriosos, la cuestión alimenticia no se presenta amenazadora y terrible, y el celo de la diputación, secundado por los ayuntamientos, la superará y dominará, y la resolverá sin conflictos.

Es verdad que esta provincia, por su posición especial, por la índole de sus habitantes, por el desarrollo que van tomando en ella la industria y su hermana el comercio, es la que naturalmente ha de sentir menos que otras las consecuencias de la escasez, porque en ella no hay mucha verdadera y positiva pobreza; fuera de un par de pueblos de la costa, donde apenas alcanza ni siquiera una parte de los muchos miles que los amigos de veranear y de viajar dejan anualmente, y han dejado y están dejando este año, mas que ninguno otro, en Guipúzcoa.

Nada diré á Vds. del estado de los caminos en esta provincia, parte de la cual acabo de recorrer, pues sabido es que en las Vascongadas da gusto viajar por ellos. He andado parte del nuevo que desde esta ciudad marcha á Cestona y Azpeitia, y sigue luego por Elgoibar á Vizcaya; he visitado el que están construyendo, así concluyendo, desde Deva á esta, concesión del ministerio Lersundi-Egaña; y si hermoso es aquel, hermoso y además pintoresco, y en algunos puntos atrevido y hasta grandioso, va á ser este, especialmente en el trozo que media desde Deva hasta cerca de Ibañeta.

En esta tierra clásica de la libertad, sin que la carezca y se la manosee, el progreso es una verdad palpable, por lo mismo que el principio de autoridad tiene mucha fuerza y el revolucionario es desconocido. Otro día cité á Vds. hechos en apoyo de este aserto; esta carta es ya bastante larga.

El nuevo ayuntamiento de Segovia ha principiado sus tareas administrativas con la fabricación y venta por su cuenta de pan para la clase pobre, á precio más bajo que el que tiene aquel artículo en el mercado.

Las correspondencias que hemos recibido de diferentes puntos del Principado no traen nada digna de comunicar á nuestros lectores. En todas partes se disfruta completa tranquilidad, y en todas se quejan de la sequía, que si no llueve pronto destruirá completamente la cosecha de otoño.

El *oidium* ataca á las viñas con bastante intensidad. —Por el Consejo militar han sido condenados en Barcelona al ejército de Ultramar diez y siete vagos, por habérseles probado no tenían oficio, parientes ni hogar.

La joven condesa de la Union, marquesa de la Escala, se halla gravemente enferma en los baños de los Pirineos.

Se ha trasladado á Ellin el cuartel que en Valencia disfrutaba el brigadier D. Pedro Falcon.

El Sr. Xifré, rico y célebre capitán de Barcelona, ha fallecido en su casa de campo de Horta. Barcelona ha perdido con él uno de los hombres más benéficos de la ciudad.

Continúan los incendios de mieses y edificios en Aragón. El capitán general ha dispuesto que siempre que tenga lugar uno de estos tristes sucesos, los vecinos del pueblo, incluso el ayuntamiento en cuya jurisdicción se verifiquen, satisfagan mancomunadamente una parte de los perjuicios causados, á no ser que entreguen á los incendiarios á disposición de la autoridad militar.

Ha sido saqueada la iglesia parroquial de Segura en la provincia de Gerona.

En Igualada se están haciendo muchos preparativos para los tres días de fiesta que empieza el día de San Bartolomé.

La emperatriz viuda de Rusia ha sido nombrada coronel del sexto regimiento de coraceros prusianos. Cuando los oficiales de este cuerpo fueran presentados á la emperatriz en Sans-Souci, llevaba aquella señora un traje semejante á su uniforme. Ninguna mujer ha obtenido nunca en Prusia este mando honorífico, á excepción de la Reina.

Cartas de Madera anuncian que el cólera introducido en aquella isla por un buque procedente de Lisboa que no hizo cuarentena, está causando numerosas víctimas, principalmente entre la clase baja. La población se halla consternada, los amentes han subido de precio, y los pobres sufren cruelmente.

En algunas colonias francesas, y principalmente en Povedichy, acaba de introducirse un producto vegetal procedente de Bengala, que es un notable específico para curar la disentería crónica y las afecciones de este género, tan comunes y funestas en los países cálidos. Este producto es un fruto llamado *Bel-Villa*.

VARIEDADES.

GRANDES LINEAS TELEGRAFICO-ELÉCTRICAS.

Con este título ha publicado *La Revista de caminos de hierro* un interesante trabajo que merece ser trasladado á nuestras columnas.

La telegrafía submarina, que va dejando sus cables desde Calais á Dover; desde Inglaterra á Irlanda, á Bélgica, á Holanda; desde Suecia á Dinamarca; desde el Piamonte á la isla de Córcega, y de esta á la de Cerdeña; desde Varna á Balakava; desde Constantinopla á Gálcia; desde New-Brunswick en el golfo de San Lorenzo á la isla del Príncipe Eduardo en la Nueva Inglaterra, acomete estos días los gigantescos esfuerzos cuyo éxito, es de grande trascendencia en el porvenir de la telegrafía universal y hasta en el destino de la humanidad. Hablamos del establecimiento de los cables, que al mismo tiempo y mientras escribimos estas líneas, se está verificando en Europa, en el mar Mediterráneo, y en América, en el gran Océano, para unir la Argelia con su Metrópoli, la Inglaterra con los Estados Unidos, y aproximarse el día en que un instantáneo cambio de comunicaciones se establezca:

Entre Europa y África:
Entre Europa y Asia y la Australia:
Entre Europa y América,
reunidos así las cinco partes del globo.

Para completar la primera línea ya se está sumergiendo en el Mediterráneo el cable que ha de unir á Cagliari, en la costa de la isla de Cerdeña, con la Calala, cerca de Bona en la de África. Este cable, que se ha construido en los talleres de M. Kupper, Glass y compañía, tiene 186 millas de longitud, 17 mas que el primitivo. El vapor *Deutschman* salió de Greenwich el 12 de julio, llevando á bordo el cable que hoy va entregando al *Tartaro*, que procedente de Argel es el vapor destinado especialmente á ejecutar la delicada operación de la inmersión con los mis nos oficiales de

marina, y Mr. John Brett, que acometieron la malograda tentativa del último año.

Un despacho telegráfico de Bonifacio (Córcega) del 7 del corriente, ha anunciado que se había comenzado la inmersión el mismo día á las diez de su mañana con buen éxito, y que la comisión auguraba un resultado favorable. Un despacho posterior del mismo día á las siete y 45 minutos de la tarde participaba que seguía la inmersión con felicidad, y que el *Deutschman* que lleva el cable, estaba sobre el bajo de 2,000 metros ya conocido. El último despacho del 9 anuncia que se había roto el cable, pero se esperaba reparar pronto este accidente. El tiempo era también propicio y se contaba dejar establecida la comunicación eléctrica entre Francia y la Argelia ó entre Europa y África en menos de ocho días.

Dos líneas se preparan para enlazar á Europa con la India y con la Australia á saber: una que será la continuación del cable del Mediterráneo hasta el istmo de Suez, y la otra verdadera prolongación de la red austriaca por la costa del mar Adriático.

La primera de estas líneas partirá de la Calle á Trípoli, Alejandría, el Cairo, Jerusalén, Damasc, Bagdad, Bassora; por la costa septentrional de la mar de Omán á Hyderabad, y de allí á Bombay, desde donde mandará una rama á Kabul y Cachemira, siguiendo la línea general á Calcuta, y por la costa Nordeste del golfo de Bengala, la península de Malaca, las islas de la Sonda, guiar el Norte de la Australia y bordear la costa oriental de este continente para terminar en el puerto de Adelaida, después de haber recorrido una longitud de 20,000 kilómetros.

La línea del mar Adriático quedará compuesta de tres partes: la que el gobierno austriaco ha concedido á una compañía con el capital necesario para establecer un telegrafo eléctrico submarino, en comunicación con las líneas europeas desde Calais ó desde Ragusa en el litoral del Adriático, tocando á Corfú, Zante y Candia hasta Alejandría, y de allí por Jaffa y Beyruth á Seleucia; la parte que desde aquí continúa al Alepo, al castillo Jaber y á descendir por el valle del Eufrates hasta el golfo Pérsico, que se propone construir la nueva compañía telegráfica de unión entre la Europa y la India, asociada con la del ferrocarril del Eufrates; y queda por último eslabón de esta cadena, la sección del golfo Pérsico hasta Kurrachee, en su entrada, que ha decidido el gobierno inglés pueda comunicarse con Malta y Corfú, se tiene la idea de dirigir cables á estas islas desde Cagliari en la de Cerdeña.

La línea destinada á unir el Mundo Antiguo con el Nuevo, pasará el golfo de San Lorenzo con un cable submarino, poniendo en comunicación el continente americano con la parte septentrional de la isla de Terra Nova; atravesará esta isla con los conductores aéreos, hasta la ciudad de San Juan para sumergir aquí en el Océano el inmenso cable submarino que ha de ir á la costa de Islandia, donde después de seguir corto trecho con hilos aéreos, pasará á la del Reino Unido, con otro cable submarino.

El 27 del último julio llegó á Sidney el vapor de guerra inglés *Protonotus* con el nuevo cable destinado al golfo de San Lorenzo: el 11 de julio se había colocado ya una longitud de 55 millas entre el cabo Ray (isla de Terra Nova) y la bahía de Aspey (cabo Bretón), verificando la inmersión en menos de 15 horas; y después de terminarse esta operación, se comunicaban los despachos de una á otra orilla con el auxilio de una estación telegráfica erigida provisionalmente, bajo un toldo, en el cabo Norte.

Hace algunos meses se intentó este ensayo, pero la operación de la inmersión del conductor eléctrico, comenzada entonces con buenos auspicios, fué desgraciadamente interrumpida y abandonada, á consecuencia de una tempestad que rompió el cable é hizo perder su mayor parte; esta vez no ha habido ningún contratiempo ni demora, y se ha devuelto el cable con la mayor facilidad. Al sumergirle en las mayores profundidades de 150 á 200 brazas, descendía con un ángulo próximamente de 25 grados, lo que demuestra que su mayor peso era una vez que suficiente para contrarrestar la marcha progresiva del navio.

Si se continuase con actividad el establecimiento de la línea aérea sobre la isla de Terra Nova, y á fin de poder atender á su vigilancia y reparación, se ha abierto un camino en su dirección, y se han construido casas para los guardas, obreros y empleados de la compañía cada 10 millas; de modo que el elemento mas civilizador de la época ha llevado á estos países desiertos la vida y la circulación.

Gréese poder colocar el cable submarino entre New-York y San Juan en lo que resta de verano, para de seguida organizar un servicio telegráfico y de vapores que permita conocer en New-York las nuevas mas importantes de Europa en el breve término de seis días, esto es, en el mismo tiempo que tardan nuestros correos de Cádiz á Irún ó poco menos que de Madrid á Lisboa.

Peró la parte mas dudosa para muchos, que se concibe como irrealizable para algunos y mas temible para todos, es de esta gigantesca línea es el cable submarino que ha de enlazar la isla de Terra-Nova con la costa de Islandia. El estudio que se ha hecho del curso adoptado para la línea submarina ha dado por resultado que el fondo presenta en todas partes una planicie arenosa en que entrará el cable, sin temor de romper; pero para emprender otra exploración á fin de terminar el estudio definitivo de tan atrevido proyecto y fijar las bases de las operaciones que le han de realizar, salió el 17 de julio de la bahía de New-York, el *Artic*, vapor de hélice, con la misión de sondar detalladamente el Océano entre la costa de Terra Nova y la de Islandia, y dentro de tres meses se espera saber con qué probabilidades podemos contar en el éxito de tan prodigiosa empresa. No falla quien tiene tanta confianza que da por establecida toda la línea en el verano de 1857.

Estos hitos que unen entre sí á América, Europa, África, Asia y Australia vienen á formar realmente una sola y misma línea, á través de mares y continentes, cuyo tronco está en Europa y sus dos ramas, van: una, á la América del Norte pudiéndose prolongar á la del Mediodía, y la otra, á África, Asia y á la Australia.

Se ocurre el establecimiento de otra gran línea, verdadero telegrafo sin fin, que rodearía el globo, con menos obstáculos naturales que la anterior. Esta línea partiría de la América del Norte, dirigiéndose, por un lado, á los bancos de Terra-Nova y costa occidental de Irlanda, y del otro pasando á Rusia, por el estrecho de Bering, vendría á cerrar el círculo, tan luego como aquel imperio atravesase su territorio de Oriente á Occidente con una línea telegráfica.

El trazado indicado para este hilo sin fin, sería el siguiente: de Inglaterra pasar á través de Escocia: de las islas Orcadas y Shetland, de las Feroe, la Islandia, la Groenlandia, el Labrador, el Canadá, los Estados Unidos, la California; después, bordeando la costa del Océano Pacífico á través del territorio del Oregon, ir á las posesiones de la América rusa, tocar la península Alutka, las islas Aleutas, el Kamchatka, Ochootsk, Irkutsk, Kamsu, Kolyvan, Omsk, pasar el Oural dirigiéndose á Kasak y Moscú donde quedaría unida la línea al sistema telegráfico de la Europa oriental y á la red que llega hasta Inglaterra, y por consiguiente, quedaría cerrado el círculo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Bartolomé, apóstol.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Ginés, donde se celebra la función votiva á Nuestra Señora de Valvanera, habiendo dos misas mayores; una á las siete para esponsor a S. D. M., y otra á las diez con panegírico que dirá D. Castor Compañía; por la tarde á las cinco y media se cantarán solemnemente vísperas de su titular, con asistencia del venerable cabildo de señores curas de esta corte, y reserva. —En la iglesia de San Cayetano, se celebra solemne función á la Virgen del

Tránsito á espesas de su congregación con misa mayor á las diez, desobierio y panegírico que pronunciará D. Miguel Sineón de la Torre, y por la tarde á las cinco, estación, rosario, completas, visita de altares y solemne reserva; y por último, Salve en el altar de la Señora.

En la iglesia de monjas Trinitarias se festeja al purísimo corazón de María, según instituto de la congregación de los Sagrados corazones; á las siete se dirá la misa de comunión, y en seguida se manifestará al Santísimo Sacramento; á las diez será la mayor con sermón, que predicará don Antonio Herrero y Traña, y después la reserva; y por la tarde á las cuatro y media se rezará la estación y el rosario, y á continuación se tendrá el ejercicio llamado de la Virgen, que dirigirá don Juan García Rodríguez, concluyéndose con la reserva. —Sigue la novena de Nuestra de la Consolación y Correa en la iglesia de Santo Tomás, siendo orador don Castor Compañía, y haciéndose procesión con la efígie de la Señora. —También continúa la de San José de Calasanz en la Escuela Pia de San Fernando, diciendo el sermón el P. Domingo Sierra.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.				VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAR. ME. RO.		
7 de la m.	9 1/2 s. 0.	11 3/4 s. 0.	26 p. 43/41.	(N)	
12 del día.	25 1/2 s. 0.	31 3/4 s. 0.	26 p. 43/41.	(N)	
5 de la tar.	23 s. 0.	28 3/4 s. 0.	26 p. 41/21.	(N)	

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 237 del año y el 63 del estío.
SOL. Salíó á las cinco horas y 17 m. —Se pone á las 6 h. y 43 m.
El día dura 13 h. y 26 m. —La noche 10 y 31 m.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 23 DE JULIO DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 41,40 c.
Titulos del 3 por 100 diferido, 25,65 d.
Amortizable de primera, 12,20 p.
Amortizable de segunda, 6,75 p.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,00', 85 d.
Idem de 2,000, 85,25 d.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 80,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 89,50 d.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 105 d.
Acciones del Banco de España, 122,50.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano. —A las nueve de la noche. —El drama en tres actos, titulado *La vida de Juan soldado*. —Intermedio de baile nacional. —Finalizando con el juguete lirico *Don Estrujado*, en el que el primer tenor D. Joaquín Miró cantará imitando la voz de tiple.

VARIEDADES. —A las ocho y media de la noche. —El drama en tres actos titulado *El ángel de la casa*. —La zarzuela titulada *El perro del hortelano*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morán, 3

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS.

Las que se hallan de venta en la librería de Dochao, calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortolan. —Escripción histórica de la instrucción del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala. Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Aveilla. —Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

Gonzalez Fonte: Manual de Botánica; 8.º mayor; rústica 12.

Luzaró: Historia de la revolución de Italia en 1848 y 1849, un tomo 8.º mayor; rústica 10.

Las ciencias enseñadas por medio de juegos, tres tomos 8.º; rústica 12.

Comentarios al Código penal, por D. Tomás María de Vizmanos y D. Cirilo Alvarez Martínez, dos tomos 4.º; rústica, segunda edición, 40.

Aforismos legales, por el Dr. D. Tomás María de Vizmanos, un tomo 8.º; rústica 5.

Sistema métrico decimal escrito para uso de los niños y facilitado á la inteligencia de toda clase de personas, por D. Manuel García Retamero. Madrid, 1856. Un cuaderno 8.º; 3.

Tratado completo de la lotería primitiva, puesto al alcance de toda clase de personas. Un tomo 8.º; rústica 8.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campaamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese á 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Esquirolle, calle del Príncipe; Duran calle del Impeccatillo (de la Victoria) núm. 3.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta á 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos á D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

L. CALAVERA MILAGROSA.—LEYENDA FANTÁSTICO-religiosa, original en su género, y escrita elegantemente en toda clase de metros por el aventajado poeta lirico D. Antonio G. del Canto. Se vende á 10 rs. ejemplar en la librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiendo por el correo franca de porte.

DISCURSOS PARLAMENTARIOS, DEFENSAS FORTALES y obras literarias de D. Joaquín María Lopez, publicadas bajo la dirección de su hijo D. Feliciano.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso saliendo, entregándoles el segundo á razón de 14 rs. en Madrid, y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espondrán á los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Matheo: los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse á su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviará gratis otro.

Una advertencia importante nos resta que hacer, porque debe indicarse no poco en la aceptación y éxito de las obras de D. Joaquín María Lopez; consista esta en ir unida á ellas el nombre no menos ilustre de don Fermín Caballero. A la feliz pluma de este escritor clásico y severo se debe el prólogo que encabeza el tomo primero, y se deberá también la biografía de Lopez, que ha de seguir á sus discursos y escritos. De esperar es que el señor Caballero nos presentará á su malogrado compañero con una perfección fotográfica, pues ninguno como él conocía la vida pública y la vida íntima de D. Joaquín María Lopez, una de las glorias mas brillantes de la España liberal.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas á dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 10 á 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner á mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la administración, calle de Horta, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nique Martí.

Habana.—Señores Charlin y Fernandez, calle del Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil

Limpia, pija y dá esplendor.

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinitad de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concretará á contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialmente, que deberían contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al público por su bonito tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; sucinto siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversacion y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimpresso; gran número de ejemplares van expendiéndose según sus editores. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporcion en la venta con los demas libros impresos, y esta falta de proporcion tiene indudablemente su origen, el desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas á dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 10 á 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner á mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la administración, calle de Horta, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nique Martí.

Habana.—Señores Charlin y Fernandez, calle del Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil

Limpia, pija y dá esplendor.

á los ayuntamientos, á los individuos del personal auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, á los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. También es útil á los contralistas de obras, y á todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido á fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incómodos al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende á 16 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8 cuarto principal derecha. Se mandará á provincias por el correo. Franco á todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 34 sellos de 4 cuartos.

(2.º s.)

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS

de D. Andrés Borge.—La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—De establecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—